

ct

Lagrimitas de pollo

de
Antonio Miguel Morales

(fragmento)

4. LAGRIMITAS DE POLLO

*Cati hace el gesto de comer pipas mientras Cipri la observa.
(El público no ve nunca el paquete ni las pipas). Cipri sí. Cipri ve todo lo traspuesto.*

CIPRI

Es que es muy cagón mi pollo.

CATI

Y muy descreído.

CIPRI

Le da grima que yo me trasponga.

CATI

Pollito cagón.

CIPRI

Tampoco te pases que te atizo.

CATI

Tú le llamas pollo.

CIPRI

Es su nombre: Pollo.

CATI

Tiene el nombre como la cara: raro, raro, raro.

CIPRI

Esta vez te doy.

La persigue.

CATI

Las hostias me traspasan, pringosa. ¿No ves que soy incorpórea?

CIPRI

Pues antes te he tocado las tetas.

CATI

Puedes tocar el cuerpo de un cadáver. Pero el alma no tiene cuerpo. Y yo soy alma.

Silencio.

*Cipri piensa.
Se rasca la cabeza.*

CIPRI

¡Tú eres una catalina así de grande!

¡A mi Pollo, un respeto!

*Cati se sienta.
Continúa comiendo y arrojando las cáscaras invisibles al suelo.*

CATI

Son “El Piponazo”.

¡Qué pena que las pipas de los muertos no se puedan compartir!

CIPRI

Si son de muertos estarán manidas (*Pausa*). Aunque huelen bien...

CATI

Llamarse Pollo no es muy normal.

CIPRI

(Uniendo las palmas de las manos para separarlas después unos... veinticinco centímetros).

En él nada es muy normal. (*Pausa*).

Nació en los tiempos del hambre mi Pollo. Su madre, mi suegra, que en gloria esté, no quería más niños, porque los que tenía ya manejaban hambre para parar un isocarro, las cosas como son.

Porque nosotros no hemos pasado hambre. Hemos pasado *jambre*, que es más mala porque se pronuncia con rabia.

Me cago en los muertos de la *jambre* y de su puta madre.

Pero se ve que a mis suegros les hervía la sangre en las venas como al gañán que tengo por marido.

Y mi suegra dice que se quedó preñada sin querer. Vamos... follando... sin darse cuenta... Por lo visto con la barriga se puso melancólica, porque no quería que su descendencia se criara sin dientes por no tener qué llevarse a la boca, y del disgusto se le fue la luz de los ojos. Para quitarle la pena, mi suegro le dijo que en la casa nunca faltaría un pollo correteando. Tú sabes. En el campo, habiendo pollos, no faltan ni huevos ni carne. Y vaya si lo cumplió. ¡Vaya si lo cumplió! Para no faltar a su promesa, como el hambre azuzaba... ¡le puso Pollo al niño!

Cuando al niño le dolía la barriga y lloraba de hambre mi suegra le recogía las lágrimas con sus dedos arañados de campo y se las ponía en los labios. Le decía que eran lagrimitas de Pollo y el niño se iba a la cama con el estómago lleno.

Cati está absorta.

CATI

¿Y si hubiese nacido hembra?

¿Cómo se llamaría si hubiese nacido hembra?

CIPRI

Pues se llamaría gallina.

CATI

(*A carcajadas*).

O polla. También podrían llamarle “La polla”. Mira, qué bonita mi polla. Ay, que mi pollita no pase hambre. ¿Estás calentita polla mía? Ay, que no se diga que mi pollita pasa frío, ven con mama. Ven que te caliente en el pecho polla mía/

CIPRI

Calla ya, lagarta. Que para estar muerta estás una *mijita* resalida.

Silencio.

A mi suegra la tuvimos mucho tiempo con nosotros.

CATI

¿Ya murió?

CIPRI

No. Se fue con la hija de mi cuñado, su nieta chiquitita, de Erasmus a Torino y se ha quedado allí a vivir. Dice que no vuelve hasta que mi suegro no aparezca.

CATI

Pues tendrá unos añitos su suegra.

CIPRI

Más que Eva.

CATI

¿Qué Eva?

CIPRI

Long Eva. ¿No ha oído hablar de ella?

CATI

No. De *Long* Eva no he oído hablar. He oído hablar de Matusalén. (*Pausa*). ¿No será su suegro?

CIPRI

No. A mi suegro no le conocí. Mi Pollo apenas pudo disfrutar de él. Se lo mataron pronto. Muy pronto.

CATI

Se lo mataron.

CIPRI

Sí. Aquí hubo una guerra. ¿No lo sabe? Y al abuelo se lo llevaron y ya no sacó más el cubo del pozo. Estaba sacando el cubo del pozo cuando vinieron a por él. Yo creo que por eso a mi Pollo no le gusta nada el agua.

CATI

(Tocándose las axilas).

Sí.

Un poco sí que le huelen.

CIPRI

¿Tu pituitaria no está muerta?

¡A gloria huele mi Pollo!

Cati de pronto comienza a fijar la vista en una esquina de la habitación.

CATI

¿Lo ha visto?

CIPRI

¿Que si he visto qué?

CATI

He visto a un cura corriendo.

El mismo de antes.

CIPRI

No. No le he visto.

¿Y está muerto?

CATI

No.

CIPRI

¿Seguro?

CATI

Claro.

CIPRI

¿Cómo lo sabe?

CATI

Porque yo, en ocasiones, veo vivos.

Pero muertos no veo.

Algunos vivos veis a muertos y algunos muertos vemos a vivos.

Cati se concentra.

Y ahora estoy viendo a un cura vivo.

Más vivo de la cuenta.

Está revolviendo papeles.

*Cati mira al patio de butacas.
Efectivamente allí sentado hay un cura, revolviendo carpetas y papeles.
Cipri enfoca, pero no lo ve.*

CIPRI

(saliendo)

Me meo como una leoparda.

Me mientan a un cura y el cuerpo se me descompone.

Un cura vino a darme la noticia hace hoy treinta años.

*Sale hacia el pasillo llorando y dándose trompicones.
Cati se baja del escenario y se acerca al cura, que como está vivo no la ve.
Le sopla en el cogote y el cura mira hacia todos lados.
Cati le da un golpe a la carpeta que el cura tiene entre manos, y todos los papeles caen al suelo. Los recoge asustado y sale a correr sin darse cuenta de la carta que Cati le ha robado y que se guarda en el pijama.
Vuelve del patio de butacas a la camilla. El cura sale asustado mirando a todos lados.*